

Como te decia al embregar esta carta  
 yo siento bien, mucha calor y algunos  
 chinchales por la noche. De tus hermanos  
 hace un mes o dos que no se nada. Segun  
 un amigo que lo ha visto, se aiguen  
 do bien, y creo que tiene la impresion  
 que en la revision lo han dejado con  
 la misma pena.

Cuando me contestes, méntame  
 muchas cosas, pues yo siempre quise-  
 ra saber cosas vuestras, hasta aquellas  
 que a ti te parecia que no me podian  
 interesar.

Da muchos recuerdos a todos, y  
 vosotros recibid un fuerte abrazo  
 de vuestro

Julian  
 J. M.

Querida esposa e hijo: Cuando llegue  
 esta carta a vuestra mano, quizá ya nos  
 habremos visto, pues pienso que quizá  
 mañana comunicaremos. Pero por si acaso  
 es decir que siento bien, lo que os deseo pa-  
 ra todos vosotros.

Como habéis pasado las fiestas de San  
 Juan? Con la noche de la verbena me aca-  
 de mucho de vosotros. Como es natural,  
 mi pensamiento quien lo rebuia mal es  
 sin duda alguna, nuestro pequeño, pues me  
 lo figuraba un pequeño demonio dando  
 saltos alrededor de la hoguera. Tuvo la  
 esperanza, que el año que viene podre  
 estar a vuestro lado y así es así, así que  
 lo tenemos que celebrar de verdad, pues  
 después de tres años de ser los otros desde  
 la celda, sería justo que no despidiese una

noche que tantas cosas me va a recordar.  
Había de buenas y malas. Las malas no  
será necesario que te diga cuáles son, pero  
ya puedes adivinar que son todas las  
que he pasado alejado de ti. Las buenas  
malas vienen de ser? Todas aquellas que  
te he tenido en mi compañía. Hasta aque-  
lla (creo que era la primera rubera de  
casados), que después de una pequeña re-  
negra por mi parte, - ¡la tengo, tú te  
acuerdas? - nos fuimos a dormir. Pero  
ahí y todo, seguramente que en aque-  
llos días me sentía mucho más feliz  
que ahora que hace tantos días que  
no hemos tenido ni una pequeña  
disputa. Es que entonces te tenía  
a mi lado. Y la verdad es, que de  
vez en cuando me gustaba hacerte  
rabiar un poco, querida.

La semana pasada he tenido carta de  
mi hermana y he estado muy contenta.  
Tú, ya de los tiempos de ir. Dile que ya  
comprendo lo que me dice del porque  
no viene a verme y dile que ya es-  
toy satisfecho si de vez en cuando me manda  
unas líneas. También he recibido  
una carta del amigo Lema, que con-  
tendrá en cuanto pueda, pues si lo ves, ya  
le diré las dificultades en que me encon-  
tro para hacer salir la corresponden-  
cia.

Junto con esta te mando un ticket  
para comunicar por 'Redención'. Pero  
que los días que toca aquí son los  
viernes y sábados. Se sabe que no  
es que bien que perder el día se-  
ñalado para comunicar, prefiero que no  
vengas.